



Conmemoran en UNAM la reforma política de 1977

# Alertan de intención de debilitar partidos

**Advierten expertos que Gobierno busca asestar un golpe a la pluralidad**

ERIKA HERNÁNDEZ

Al proponer una reforma que atenta contra las minorías, busca someter al árbitro electoral y permite la injerencia de funcionarios, el Presidente de la República y Morena buscan borrar 45 años de avances democráticos, coincidieron ayer expertos, consejeros y líderes políticos.

Al conmemorar el aniversario de la reforma política de 1977, con la que nació la representación plurinominal en el Congreso, que ahora se plantea desaparecer, advirtieron que la democracia mexicana atraviesa por un momento crítico, preocupante y desalentador ante propuestas y acciones gubernamentales.

En el foro organizado por la UNAM, Jacqueline Peshchard, ex consejera electoral, afirmó que el titular del Ejecutivo y su partido están lejos de fortalecer a las minorías y la pluralidad de la representación política.

“La propuesta quiere debilitar a los partidos, no quiere colocarlos en el centro, desconociendo la legitimidad de los adversarios y reduciéndolos.

“Se trata de una reforma que corre en el sentido opuesto de la de 1977, busca una mayor concentración del

poder, asestando un duro golpe a la pluralidad, al eliminar los asientos de representación proporcional”, advirtió.

Pretender que el partido en el poder sea la única fuerza, indicó, es un retroceso.

El Rector de la UNAM, Enrique Graue, recordó que las reformas electorales han caminado hacia la pluralidad, donde todos los sectores sean representados en órganos de decisión, no sólo una parte.

“(Reformas) en donde las mayorías gobiernen y en donde las minorías siempre tenga posibilidad de ser escuchadas y respetadas”, indicó.

Los participantes recordaron que Jesús Reyes Heróles, ex Secretario de Gobernación, arrancó con la reforma política de 1977 asegurando que las mayorías y minorías constituían el todo nacional, la base del imperio de las libertades y el progreso.

José Woldenberg, ex presidente del IFE (hoy INE), aseguró que la reforma de 1977 abrió la era del pluralismo, dejando a un lado el autoritarismo ciego, empecinado en construir un país a imagen y semejanza del poder.

Una vez acabado el sistema monopartidista, recordó, las modificaciones legales fueron para garantizar la autonomía de los órganos electorales y la organización de comicios libres e imparciales, lo que ahora está en riesgo.

“De allá venimos y vale la

pena no olvidarlo. Todo parece indicar, por desgracia, que desde el Gobierno y de ciertos espacios de la sociedad no se acaba de entender la necesidad y relevancia de los órganos autónomos. Dichos órganos no han sido fruto ni de la necesidad ni de la ocurrencia de algunos, sino la respuesta a necesidades estratégicas.

“Son instituciones del Estado y no oficinas del Gobierno y, por supuesto, aquellos que quieren o sueñan alinear a todas las instituciones del Estado a la voluntad de una sola persona no pueden ver con buenos ojos la autonomía constitucional”, apuntó.

Por ello, consideró, es un momento crítico, porque desde el poder no se aprecia lo construido, y se quiere destruir, no consolidar.

“No nos pueden ofrecer, desde la Presidencia de la República, que nuestro futuro, sea nuestro pasado”, indicó.

Leonardo Valdés, también ex presidente del IFE, advirtió que es mal momento para la democracia cuando el Ejecutivo trata de minar la autonomía del INE y subordinar las decisiones de los órganos jurisdiccionales al poder político.

La oposición, dijo, está obligada a defender los avances e impedir un retroceso.

“Tenemos mucho que avanzar en los derechos políticos de los mexicanos, y te-



nemos que conservar lo que hemos construido”, señaló.

**INJERENCIA Y PLUIRIS**

El reto más difícil en el sistema electoral mexicano es frenar la intervención de altos funcionarios en los comicios y el dinero ilícito, consideró Cuauhtémoc Cárdenas, ex candidato presidencial y fundador del PRD.

Sin mencionar el reciente enfrentamiento entre el INE y funcionarios morenistas por su constante injerencia en el proceso de revocación de mandato, recordó la intromisión del Presidente Vicente Fox en la elección de 2006.

“El dinero sucio e ilegal sigue plagando, junto con intromisiones indebidas de altos funcionarios, los procesos electorales”, dijo.

Por ello, apuntó, ese es el desafío más difícil que tiene el INE por delante, y debería ser una tarea compartida por el Poder Legislativo.

“Crear los mecanismos que permitan un control efectivo del uso de dinero sucio en las elecciones, reformas a las leyes, en este caso penales, para sancionar con rigor la intromisión indebida y la entrega de dinero de funcionarios en procesos electo-

rales”, apuntó.

Por su parte, el presidente del INE, Lorenzo Córdova, consideró que no es necesaria una reforma electoral y menos antes de la elección presidencial.

Sin embargo, opinó, si el Presidente insiste en ello, el Congreso debe mejorar lo que se tiene, sin elaborar un documento con el hígado, con filias y fobias.

Insistió en que no se debe desaparecer la representación proporcional en la Cámara de Diputados, y si se busca reducir el número de legisladores, podrían elegirse 200 por mayoría y 200 plurinominales, para garantizar la pluralidad.

Para los ponentes, la propuesta presidencial de elegir a los consejeros electorales de una lista de 60 personas propuestas por el Ejecutivo, el Congreso y el Poder Judicial, es regresar al pasado, cuando el órgano electoral estaba en manos del Presidente y su partido.

**Jacqueline Peschard,**  
*ex consejera electoral*

“Se trata de una reforma que corre en el sentido opuesto

de la de 1977, busca una mayor concentración del poder... al eliminar (la) representación proporcional”.

**José Woldenberg,**  
*ex consejero electoral*

“Aquellos que quieren o sueñan alinear a todas las instituciones del Estado a la voluntad de una sola persona no pueden ver con buenos ojos la autonomía constitucional”.

**Cuauhtémoc Cárdenas,**  
*ex candidato presidencial*

“(Debemos) Crear los mecanismos que permitan sancionar con rigor la intromisión indebida y la entrega de dinero de funcionarios en procesos electorales”.



■ José Woldenberg, ex presidente del IFE, señaló que los órganos autónomos no son oficinas del Gobierno.





**RECUERDAN AVANCES.** Cuauhtémoc Cárdenas con los consejeros Lorenzo Córdova y Ciro Murayama en el foro sobre la reforma política de 1977 organizado por la UNAM y el INE.

Especial